

Reseñas

**Birds of Venezuela, Second Edition. 2003. Por Steven L. Hilty,
Ilustraciones por John A. Gwynne y Guy Tudor. Princeton University Press. 876 pp.**

Venezuela fue uno de los primeros países suramericanos en contar con una guía de campo de aves: *A Guide to the Birds of Venezuela* (1978), escrita por Rodolphe Meyer de Schauensee y William Phelps, Jr. e ilustrada principalmente por Guy Tudor. Aunque los textos de esta guía estaban basados casi completamente en estudios de especímenes de museo y en muy poca información de campo, las acertadas ilustraciones facilitaban la identificación de las aves, por lo que el libro ha sido de gran utilidad y en su momento se consideró como el mejor en el ámbito suramericano (O'Neill 1979). Poco antes se había publicado *A Guide to the Birds of Panama*, libro con el que R. Ridgely (1975) inició la tradición moderna de las guías de campo de aves Neotropicales, dando énfasis a las vocalizaciones, comportamiento y hábitat de las aves como herramientas para identificarlas. En esa nueva línea luego vinieron obras muy exitosas como *A Guide to the Birds of Colombia* (Hilty & Brown 1986). La nueva versión de la guía de aves de Venezuela ha despertado gran expectativa porque complementa la información de 1978 con el conocimiento producto de más de 10 años de trabajo de campo de Steven L. Hilty, autor de los ampliamente aclamados *A Guide to the Birds of Colombia* y *Birds of Tropical America* (1994). Quienes esperaron pacientemente por la obra de Hilty han recibido una merecida recompensa con una moderna guía que como su antecesora, probablemente marcará un punto importante en la historia de la ornitología Neotropical. Aunque el libro es promocionado como una segunda edición de la obra de Meyer de Schauensee y Phelps, todos los textos, los mapas de distribución y varias de las ilustraciones son completamente nuevos.

Birds of Venezuela cubre el total de las 1381 especies de aves conocidas para el país (cerca de 100 especies más que la guía de 1978), que constituyen aproximadamente el 40 por ciento de todas las especies suramericanas. Esto hace que el libro sea también de gran valor para ornitólogos y aficionados a la observación de las aves en otros países, especialmente Colombia, país con el que Venezuela comparte gran cantidad de especies que habitan ambientes como las zonas áridas y marinas del Caribe, los Andes, los llanos y la Amazonía.

Las secciones preliminares describen el formato de la guía y presentan información general sobre la topografía, clima,

biogeografía, zonas de vegetación y hábitats de Venezuela. Estas secciones son complementadas con mapas a color detallados del relieve y las zonas de vegetación del país, y 44 excelentes fotografías a color que muestran adecuadamente los hábitats usados por las aves. A la manera de *A Guide to the Birds of Colombia*, una sección de conservación incluye descripciones breves de la mayoría de los parques nacionales y algunos monumentos nacionales y reservas biológicas y de fauna del país. Un capítulo sobre migración describe distintos tipos de movimientos estacionales en los que incurren las aves venezolanas, y presenta listas de aves que se reproducen en Norte América, Sur América, Centro América y el Caribe que migran a Venezuela, y de especies que se reproducen en el país y migran hacia otras áreas tropicales en la época no reproductiva. La parte introductoria de la guía termina con una breve pero completa descripción de la historia de las exploraciones ornitológicas en Venezuela.

La parte principal del libro son las láminas y los recuentos de especies. En total se incluyen 167 láminas (8 en blanco y negro y 159 a color), que ilustran no sólo las especies residentes sino también las migratorias, incluyendo variantes del plumaje para algunas especies. En general, las ilustraciones son de alta calidad y sus textos acompañantes hacen mención a las subespecies ilustradas. Además de varias láminas hechas por Guy Tudor para la primera versión de *Birds of Venezuela* (que fueron también incluidas con algunas modificaciones en *Birds of Colombia*), la guía incluye varias láminas por John A. Gwynne y algunas por Sophie Webb, Alejandro Grajal y Larry McQueen. La inclusión de ilustraciones por varios artistas hace que éstas no sean uniformes en estilo, pero esto generalmente no complica la identificación de las especies. Una posible excepción es la lámina que agrupa los suboscines de distribución restringida, lo cual hace necesario moverse entre láminas separadas e ilustradas por distintos autores para distinguir entre algunas especies similares. Sin embargo, este no es un problema grave y la lámina es valiosa en la medida en que llama la atención hacia especies especialmente interesantes para investigadores y observadores de aves que visitan el país.

Los recuentos de las especies son muy completos, incluyendo información detallada sobre morfología, especies similares,

vocalizaciones, comportamiento, estatus y hábitat y rango de distribución de las especies y subespecies. Toda esta información sintetizada hace que el lector de *Birds of Venezuela* pueda identificar con facilidad las aves a través de varias claves, de modo que el libro cumple a cabalidad con el objeto principal de una guía de campo. Pero por el volumen de información que contiene, *Birds of Venezuela* es mucho más que una excelente guía de campo; es un trabajo científico serio que representa un importante volumen de referencia (la literatura citada incluye 837 referencias). Como en *Birds of Colombia*, Hilty incluye numerosas notas sobre problemas taxonómicos que merecen más estudio, lo que aumenta la utilidad del libro para estudiantes y profesionales en busca de proyectos de investigación. Aunque la nomenclatura de las especies y su clasificación en familias es actualizada, Hilty no incurrió en la inadecuada práctica de “taxonomía de guía de campo” en la que se proponen cambios taxonómicos con base en información poco detallada que no ha sido sujeta a revisión en la literatura científica. Para los casos en que se utilizan nombres nuevos o hay cambios a nivel de familias, el autor fue cuidadoso en incluir las referencias correspondientes de la literatura primaria.

Los mapas de distribución merecen una mención especial. Además de encontrarse junto con los recuentos de las especies facilitando su consulta, éstos presentan un altísimo nivel de detalle. Distintas convenciones permiten ver fácilmente cuáles son los rangos reproductivos conocidos (y potenciales para algunas especies) y las áreas de invernada para las aves migratorias boreales y australes. Además, exceptuando unas pocas especies de muy amplia distribución, distintos símbolos muestran los lugares en donde se han colectado especímenes o de donde existen registros visuales, grabaciones o fotografías. Los mapas de *Birds of Venezuela* serán un punto de referencia para las guías de campo por aparecer en el futuro.

Es difícil encontrar algo que criticar en *Birds of Venezuela*. Como la mayoría de guías recientes, quizás su gran tamaño (876 páginas y 1.85 kg de peso) podría verse como un problema por la incomodidad de cargarla en el campo, pero esto refleja la compleja tarea de identificar aves en el Neotrópico y la cantidad y calidad de información que contiene justifican plenamente el “sacrificio”. A la guía le falta una sección sobre observación de aves en Venezuela, pero esto la hubiera hecho aún más voluminosa. Algunas pequeñas imprecisiones de las láminas, que incluyen la ilustración de plumajes diferentes a los que ocurren en Venezuela en algunas especies (ej. *Cyanocorax yncas*), no comprometen de forma importante la calidad de la obra.

Tras la publicación en inglés de *Birds of Venezuela*, sería muy importante pensar en una versión en español, que sea más accesible al público latinoamericano. La traducción de la obra de Meyer de Schauensee y Phelps resultó clave para el fomento del estudio y conservación de las aves entre estudiantes latinos en la década de los 1980s. Igualmente, la esperada publicación de la guía de aves de Colombia en español hace un par de años ha hecho despegar aún más el interés por las aves en el ámbito nacional.

En resumen, Steven Hilty ha vuelto a escribir una excelente guía de campo que ha subido los estándares en cuanto a publicaciones de este tipo. *Birds of Venezuela* resulta un libro indispensable para los interesados en aves de Venezuela y en general del norte de Sur América.

Carlos Daniel Cadena

Department of Biology & International Center for Tropical Ecology, University of Missouri-St. Louis. 8001 Natural Bridge Road. St. Louis, MO 63121.

Correo electrónico: cdc0b1@admiral.umsl.edu

**The Birds of Ecuador. Vol. I: Status, Distribution and Taxonomy. 847 págs., Vol. II: Field Guide. 741 págs., 96 láminas. Princeton University Press, Princeton, NJ, EUA.
Precio (ambos volúmenes): \$150 USD.**

Las guías de campo modernas tienden a caer en una de dos clases: las de textos muy escuetos a la par de las ilustraciones y mapa para cada especie, y las de textos extensos y un grupo de láminas centrales. Las primeras son mucho más compactas y portátiles y algunas autores las prefieren (v.gr., Vuilleumier 1997), pero son menos efectivas para identificación en avifaunas muy ricas y complejas en donde detalles de hábitat, voz y comportamiento son críticos para distinguir muchas especies. Las guías del segundo tipo tienen este tipo de información y a veces datos sobre ecología y reproducción, pero al costo de ser grandes y pesadas – auténticos “ladrillos” para llevar al campo. Ridgely y Greenfield intentaron resolver este problema escribiendo *The Birds of Ecuador* en dos volúmenes, uno sobre identificación, con láminas, descripciones y mapas de distribución (la guía de campo) y otro sobre detalles de distribución, taxonomía, situación en el país y conservación - y el resultado es ¡no un ladrillo sino dos!

Esto dicho, vale reconocer que estos dos volúmenes contienen una mina de información sobre las casi 1600 especies de aves de Ecuador. El primer volumen incluye la mayoría de los temas tradicionales de la parte introductoria de una guía moderna: un preámbulo, agradecimientos, una explicación del plan de la obra (parcialmente repetida en el vol. II) y una introducción más específica a este volumen con explicaciones breves de algunos conceptos taxonómicos, la política seguida para asignar nombres en inglés y definiciones de los términos usados para abundancia, situación de conservación etc. Después siguen listas de las especies consideradas hipotéticas (con documentación inadecuada) para Ecuador y las 229 especies adicionales para el país desde la obra de Meyer de Schauensee (1970). Sigue una introducción a la geografía, climas y vegetación de Ecuador, algo más breve que en otras guías (v. gr. Hilty & Brown) y sin fotos de los hábitats. Una serie de listas de especies migratorias que llegan a Ecuador incluye a las boreales, australes, intratropicales, pelágicas y divagantes. Hay una sección interesante sobre la historia de la ornitología en Ecuador a partir de la obra de Chapman (1926) y un ‘gazeteer’ de las localidades ornitológicas (sitios de colecta y observaciones) en el país, cada una georreferenciada. Esta lista es muy útil pero no es del todo completo para localidades “clásicas” – no se mencionan algunos, como Río Suno, que aparecen con frecuencia en el texto. El mapa del país es poco

detallado, mostrando las provincias, elevación (un poco confuso porque las elevaciones se representan por tonalidades de gris, siendo las elevaciones medias más oscuras, así que un páramo tiene el mismo tono que el piedemonte), y ubicación de varias localidades (por número) para observar aves. Este mapa es algo exasperante para usar porque la numeración es geográfica y la lista de la página del frente es alfabética: a veces hay que revisar casi toda la lista para encontrar un número para saber el nombre de un sitio dado. Realmente hace falta uno o dos mapas más con más localidades, carreteras, pueblos y zonas de vegetación. Finalmente, hay una sección sobre conservación con listas de especies amenazadas, endémicas y características de cada área de endemismo en el país.

El grueso del volumen lo forman los recuentos de las especies. En cada recuento hay una discusión detallada de la situación de la especie en Ecuador y de su distribución, muchas veces dando localidades representativas y anotaciones sobre hábitats preferidos. Hay mención de la(s) subespecie(s) presentes en Ecuador, a veces con comentarios críticos. Cuando la taxonomía o nombres usadas en el libro difieren de los que se encuentran en otras fuentes “estándares” como los listados de Meyer de Schauensee (1966), Stotz et al. (1996) o las series de Peters y Hellmayr, hay una explicación breve de las razones por el cambio. En realidad, este es el aspecto más controversial de la obra porque muchos cambios son novedosos, y las justificaciones son muy someras. Por ejemplo, cuando se divide una especie con base en diferencias en las vocalizaciones, idealmente se debería presentar las evidencias en forma de sonagramas bien analizados; lo mismo se aplica para otros criterios como plumaje o ecología. Obviamente sería imposible presentar todo esto en una obra general de esta naturaleza – el procedimiento más correcto sería presentar los cambios con las evidencias completas en revistas ornitológicas en donde pasarían por un proceso de evaluación. Dada la enorme experiencia y buen ‘tino’ de Ridgely, creo que sus opiniones deben ser correctas en la gran mayoría de los casos – pero sin los soportes exigidos por la ciencia, siguen siendo simplemente opiniones. Sería más apropiado señalar los casos en que un cambio podría ser necesario pero sin realizarlo, lo cual representaría un estímulo para otros investigadores (puede no ser el caso con el cambio ya realizado). Como las razones para estos cambios no se explican en la guía, la cual seguramente sería la más consultada en general, los

observadores no tendrán la oportunidad de darse cuenta de que muchos cambios podrían ser controversiales. Con esta reserva, no dudo en señalar este volumen como un avance significativo en la ornitología neotropical que sería de especial valor para el ornitólogo profesional y los curadores de colecciones de aves.

En tamaño el volumen II, la guía de campo, es similar a la de Hilty & Brown (1986). Tiene casi cien páginas menos pero tiene más láminas (96) y el papel es más grueso y presumiblemente más duradero. La parte introductoria es breve: agradecimientos, la explicación del plan de la obra y formato de los recuentos, una sección interesante sobre cómo comenzar a observar y reconocer las familias con siluetas representativas de aves de cada una y dibujos claros de la topografía y patrones del plumaje de un ave. Los recuentos de las especies constituyen el grueso del libro. Cada uno comienza con los nombres en inglés, latín y español (éstos últimos a veces incómodos por ser traducciones literales de los nombres en inglés), y un mapa de distribución muy claro. Sigue su longitud en centímetros y pulgadas, una frase sobre abundancia y hábitat de la especie en el país y una sobre los colores del iris, el pico y las patas. Después viene una descripción bastante detallada del (los) plumaje (s) de la especie y una sección sobre “especies similares” y cómo distinguirlas. Sigue una sección sobre ‘hábitos’ con énfasis en detalles de comportamiento y ecología que ayudan en la identificación y una descripción detallada de la voz, mencionando varias vocalizaciones en muchos casos. Toda esta información está bien presentada y permite la certera identificación de casi cualquier ave ecuatoriana. No se presentan datos sobre anidación, épocas de reproducción o muda o dieta para la gran mayoría de las especies. El libro concluye algo abruptamente con una bibliografía corta (hay una lista mucho más completa de referencias en el volumen I). Cada volumen trae índices de los nombres en inglés y latín (pero no en español).

El otro ‘plato fuerte’ de la guía es las láminas, todas pintadas en color por Greenfield. Todas las especies están ilustradas (varios plumajes para muchas) incluyendo las acuáticas y migratorias. El estilo de Greenfield es más diagramático, menos ‘artístico’ que el de, digamos, Tudor pero esto no afecta (tal vez aumenta) el valor de las láminas para la identificación. El uso del espacio es económico: por lo general hay poco espacio en blanco y pocas veces hay más de unas 20 especies por lámina, permitiendo que cada dibujo sea lo más grande posible. Hay un texto escueto pero muy bien escrito sobre la identificación de cada especie en la página de frente de cada lámina y éste nunca continúa en otra página, una inconveniencia en muchas guías como la de Hilty & Brown. Al igual que los textos, las láminas representan una contribución muy importante y de gran utilidad para el estudio de las aves neotropicales. Vale mencionar que, al comienzo

de las láminas, aparece el mismo mapa que en el primer volumen – pero esta vez en color, lo cual elimina la ambigüedad en cuanto a las elevaciones.

No encontré ningún error de imprenta (tributo al esmero de Ridgely sobre todo) y casi ninguno sobre las aves – el único fue en la descripción e ilustración de dos especies de *Hylocharis* (el patrón de *humboldtii* fue otorgado a *grayi* y viceversa.). Un problema de la obra es el precio: por más valiosas que sean la información y las ilustraciones, el costo representaría una barrera insuperable para muchos, especialmente en el mismo Ecuador. Ojalá que se hiciera una traducción al español pronto, por lo menos de la guía, para estimular el arraigo popular de la ornitología en el vecino país, que hasta ahora no ha tenido una herramienta comprehensiva para la identificación de todas sus aves. Indudablemente esta obra representa una contribución valiosísima a la literatura sobre aves neotropicales y un suplemento muy útil en Colombia, especialmente la parte sur (Nariño, Cauca, Valle, Putumayo, Caquetá, Amazonas). Los curadores de las colecciones de aves, especialmente en esta zona del país, encontrarán el volumen I de gran utilidad y los observadores en gran parte del país podrán aprovechar el volumen II (la guía). El autor y el artista merecen los agradecimientos de todos los ornitólogos neotropicales.

LITERATURA CITADA

- CHAPMAN, F. M. 1926. The distribution of bird-life in Ecuador: a contribution to a study of the origin of Andean bird-life. *Bulletin of the American Museum of Natural History* 55: 1-782.
- HILTY, S. L. & W. L. BROWN. 1986. A guide to the birds of Colombia. Princeton University Press, Princeton, NJ, EUA.
- MEYER DE SCHAUENSEE, R. 1966. The species of birds of South America and their distribution. Academy of Natural Sciences and Livingston Publishing Company, Narberth, PA, EUA.
- MEYER DE SCHAUENSEE, R. 1970. A guide to the birds of South America. Livingston Publishing Company, Wynnewood, PA, EUA.
- STOTZ, D. F., J. W. FITZPATRICK, T. A. PARKER III & D. K. MOSKOVITS. 1996. Neotropical birds: ecology and conservation. University of Chicago Press, Chicago, IL, EUA.
- VUILLEUMIER, F. 1997. An overview of field guides to neotropical birds with remarks on their role in the development of neotropical ornithology. *Ornitologia Neotropical* 8:195-236.

F. Gary Stiles

Instituto de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá D.C., Colombia
Correo electrónico: fstyles@ciencias.unal.edu.co